

Tres historias de alumnos de Liceos Bicentenario con excelentes resultados en la PAES

# Puntaje nacional prefirió Licenciatura en Matemática en vez de Ingeniería



Laura Pino quiere entrar a Medicina.



Joshua Fisher, matemático innato, vive en San Bernardo.



Cristóbal González se viene a estudiar a Santiago.

ÓSCAR VALENZUELA

**D**esde pequeño a Joshua Fisher le intrigaba el trasfondo de la matemática. "Cuando me enseñaban que la tabla de multiplicar se aprendía de memoria yo quería buscar una forma para resolvérla rápidamente, pero no aprendiendo porque sí que siete por ocho es 56", ejemplifica.

"Toda mi familia odia las matemáticas. ¿Por qué me gusta? No sé, me parecía curioso que hubiera tantas personas a las que les costaba tanto", comenta.

Sanbernardino de corazón -"nací en el hospital El Pino"- el joven ingresó al Liceo Bicentenario de esa comuna, decisión que influyó en su idea de estudiar Licenciatura en Matemática. Más ahora, que logró mil puntos en la PAES de Matemática (M1).

"Toda mi familia me dijo que estude ingeniería, para qué la licenciatura. Mi papá siempre me hablaba de la ingeniería en minas, pero estaba indeciso en cuarto medio, igual les encontraba razón. Me daba miedo estudiar algo y no poder ejercer", recuerda.

Su profesor en el electivo de lenguajes y derivadas ayudó a guiarlo. "Me dijo que las empresas necesitan licenciados en matemática, también tengo la opción de hacer un doctorado, seguir investigando, trabajar en la misma universidad", proyecta.

Aunque terminó agotado entre colegio y preuniversitario, su interés pudo más. "Quería terminar con eso, pero a la dos semanas que rendí la PAES dije 'quiero estudiar otra vez matemática, necesito volver a estudiar algo'", asegura.

## 420 liceos

Joshua es un ejemplo de muchos casos de éxito académico en los Liceos Bicentenario, iniciativa que se originó en 2010, durante el primer gobierno del expresidente Sebastián Piñera. "Estamos muy felices de que esta política pública, que fue creada por mi padre hace ya 15 años, esté dando frutos tan grandes a lo largo de Chile", comenta Magdalena Piñera Morel, presidenta de la Fundación Piñera Morel, quien encabezó un reconocimiento a 50 estudiantes con excelentes resultados en la PAES.

"Esta red de 420 liceos de excelencia están demostrando con creces que se puede mejorar la educación en el corto plazo. Son los colegios preferidos por los padres a la hora de postular a sus hijos, tienen mejores resultados en el Simce y hoy día, en esta PAES, de los 50 mejores colegios públicos, 29 son Bicentenario", destaca.

## Sin redes

Laura Pino vive en Pirque y es-

tudiaba en esa comuna. "A los que nos iba mejor, los profesores nos decían que nos fuéramos al liceo Bicentenario San Pedro de Puente Alto, porque daba mejores oportunidades", recuerda.

Finalmente entró a ese colegio. "En la mañana me iban a dejar, me demoraba como una hora en llegar, con todo el taco, y en la tarde me iba en micro. Era difícil con los Metrobús, los choferes medio pescados, pero al final vale la pena", sostiene.

Primeramente quería estudiar Veterinaria, pero luego cambió de idea y optó por Medicina. "El primer semestre del año pasado lo quise disfrutar un poco más; iba al preu, estudiaba, pero no al ritmo al que me habría gustado. Después del 18 de septiembre me volví loca, me borré de Instagram, TikTok, todas las redes sociales, y me puse full estudio", reconoce.

Laura logró mil puntos en la PAES de Matemática. Quiere entrar a Medicina en la Universidad de Chile, donde tiene claro su objetivo: "Oja-

lá ponerme al servicio de las personas y retribuir un poco lo que hizo la educación pública por mí".

Su hermana menor también entró al liceo Bicentenario y la ve a ella como ejemplo. "Mi mamá es profesora y creo que eso influye, porque nos inculcó los hábitos de estudio. Mi papá trabaja en construcción, él no pudo estudiar ninguna carrera y estaba empeñado en que nosotras sí pudieramos", valoró.

## Internado

Cristóbal González vive en San Fabián, Región de Ñuble. Aunque el Liceo Bicentenario San Nicolás le quedaba a 80 kilómetros de distancia, no fue impedimento para su ingreso. "Estaba en un internado del mismo colegio, a una cuadra del liceo. Ahí me quedaba de lunes a viernes. Al principio tuve miedo, pero más que nada intrigó, igual era una experiencia nueva. Los primeros años costó, pero rápido hice amigos y eso lo facilitó mucho", recuerda.

Hoy se aleja nuevamente de su familia, ahora para entrar a Medicina en Santiago. "Estamos viendo un lugar donde quedarme y puedo postular a la gratuidad, que es lo principal", indica.

El San Nicolás, que este año obtuvo 10 puntajes nacionales, pertenece a los primeros establecimientos Bicentenario. Empezaron con 360 estudiantes y ahora tienen 2.500, destaca su director, Víctor Reyes: "Estamos muy orgullosos con un grupo de alumnos que está soñando en grande. Tienen una actitud diferente a otras generaciones y, obviamente, impactan en el entusiasmo de los más chicos, que quieren llegar a ser como ellos".